

PERIÓDICO FANÁTICO
SEMI-SATÍRICO
Y
CASA ILUSTRADO

Suscripción mensual... 80.40
Num. suelto... 0.10

ADMINISTRACION:
Calle 18 de Julio n.º 65.

EL TALA CÓMICO

DIRECTOR: JUAN MONGA

EN EL BANQUETE DEL SAUCE
(BODAS DE CAMACHO)



EL CABALLERO DE LA TRISTE FIGURA Y SU ESCUDERO ANTONIO PAN...ZA...

« Sancho Panza que lo escuchaba todo, dijo: el rey es mi gallo, a Camacho me alen-
go. En fin, dijo D. Quijote, bien se parece, Sancho, que eres villano y de aquellos
que dicen viva quien vence. No se de los que soy, respondió Sancho: pero bien se
que nunca de ollas de Basilio sacare yo tan elegante espuma como esta que he
sacado de las de Camacho... que tanto fiens cuanto vales... etc » (D. Quijote).

TALA 7 DE JUNIO DE 1896

DE TODO UN POCO

Quede en estas paginas, donde algo se trasluce siempre de la vida del Departamento, una nota que se refiera al banquete del Sauce. Fiambre es ya el plato que ofrecemos a nuestros lectores, y no solo fiambre sino *recalentado*. En él echaron salsas picantes algunos colegas, sobre todo El Imparcial, que dió a luz un artículo en que al reseñar las fiestas pánicas, se censuró muy sensatamente el desborde del fanatismo político, y el alarde del poder y de la fuerza que no existe. Bien merece nuestro imponderable Jefe Político que la crítica más acerba lo fustigue, que el látigo juvenalicio *macere sus abundosas carnes*, y que los que hacemos de la risa una válvula de escape lo felicitemos con estentórea carcajada. No merece otra cosa el que, para tener propicios a los dioses, sacrifica en sus aras la dignidad, y oficia en los altares de la *divinada* Mentira. No otra cosa merece quien engaña a todo el Departamento, invitándolo para un banquete popular y al hallarlo reunido, lo obliga a tremolar la bandera de un partido, como indicándole que solo a la sombra de aquella enseña partidaria encontrará justicia, que su pueblo, el pueblo a quien gobierna como delegado del P. E. debe ser coloreado, y que quien otro cree profesa, puede considerarse paria mientras el rija los destinos del Departamento. Todo esto significa lo que pasó en el Sauce, aparte de otra cosa más deprimente para la dignidad del Sr Pan, de quien pudiera decirse dado sus propósitos con relación al Jefe del Estado, lo que decía Tácito del senador Valerio: *Et solo species aditandi supererat*.

Aquella no fué una fiesta popular, fué una farsa: fué todavía más: fué un sarcasmo abominable.

Celebrose el banquete en un lugar donde debiera reinar sepulcral silencio, consagrado como está por el recuerdo de la sangrienta batalla en que rindieron su vida multitud de mártires, muchos de ellos envueltos en la misma bandera roja que hizo flamear el Sr Jefe al soplo de la algazara y del bullicio del caprino festín. Allí donde solo debieron correr lágrimas, corrió el vino, donde solo debieron elevarse calladas oraciones, subieron a lo alto dífirambos ridículos, cortesanos bñndis, afronadores vivas. Allí, donde debieran postrarse de hinojos, por que bajo aquella tierra duermen el eterno sueño los que pelearon y murieron por la causa a que está afiliado el Sr Pan, danzaron los histriones, haciendo estremeceirse de vergüenza a los hue-

ros de los héroes.

Para todo esto se gastaron muy cerca de cuatro mil pesos, que no sabemos de donde saldrán, aunque es probable que los pague el Erario, ese pobre Erario que ha sufrido ya tantos males y que bien puede, ya que ha sufrido tantas y tan córdidas avaricias, costear las erogaciones que demanda la gratitud del Sr Pan, avista de pagar lineas que le tributaron los que, como él, entienden que el mejor medio para congraciarse con los que mandan es sacrificantes unas cuantas novillas en medio de soberbias libaciones. Y, sobre todo, que era necesario entretener los ocios del Jefe de la Nación, quemarle incienso, patentizarle la respetuosa sumisión de un pueblo que *exponiáramente* lo ha vivado, que desfiló ante S. E. con el rostro encendido, no se sabe si de vergüenza, o por los reflejos de los gallardetes, que seguramente se ha reído de las ridiculces de D. Juan y que hubiera deseado que el Presidente de la República dijera al Sr Pan, contestando a la dedicatoria del banquete lo que dijo Tiberio al senador que proponía que todos los años se renovara el juramento de fidelidad a los Cesáres: *Te conjuro a que declares como es verdad que no he tenido parte alguna en tu proposición*.



Y brindó por que la rodada del Sr Pan no sea ninguno de cosa peor...

CANDILAZOS

Triste adoracion.

Este joven es indudablemente un poeta y un poeta que prefiere el dolor, aunque sea de muelas, al aburrimiento, al fastidio, al tedio pegajoso que nos ata a la impotencia, que nos sepulta en el monfon anónimo e impide que la fama venga a sacarnos del misero rincón en que yacemos. Amar a una mujer y ser correspondido así, de buenas a primeras, sin mas ni mas es cosa fácil en los menguados tiempos presentes, aquí donde no hay castas privilegiadas ni valen empujotadas alcurnias; pero eso es cursi, vulgar y anti-poético. Mujeres que así se obtengan han de ser inferiores al hombre, incapaces de aquilatar y comprender la pasión que ellas mismas inspiran, incompetentes para percibir las dulzuras de un mandígal o gustar la secreta armonía de una *vidalita*.... y él quiere "la mujer que no se encuentra" "la que no se sabe si ha nacido ya ó si debe nacer algún día" que era la que soñaba Leopardi. Y como no la encuentra se pasa las horas muertas riendo porfuera y llorando en el alma, sin poder decir con el poeta "es divina, es hechicera la mañana del amor". Ah! no será por cierto la mía una de esas *uices amigas que se quejan del extraño proceder de su carácter*; aunque no gozo de las venturas del mundo, ni él se explica todo lo bien que fuera de desear, no me sorprenden sus miradas tristes, ni sus *gestos contrariados*, ni me cuesta creerlo cuando exclama: *Yo soy un loco que atraviesa el camino de su vida para dejar en él clavado el corazón*; Quiera Dios que no lo clavete donde alcancen a *vicharselo los caranchos!*

Tácito está dando la *última mano* a un drama histórico. Como Vds. lo oyen! Son así de *corajosos*, que diría un portugués, estos poelastro *fin de siecle*. No digo a Vds. como queda parada la fidelidad histórica, y no lo digo por que Tácito colabora en este semanario y sería echarlo de casa eso de tomarle los ripios. Tómense los Vds. leyendo la escena siguiente en la que *dialogan* nada menos que la reina Isabel la Católica y D.^a Beatriz de Bobadilla, *enamorada de Anibal Colon* (¡atiza!):

Reina: No me lo ocultéis Beatriz;	Marq. Lago sereno es mi alma
En toda rinda hay abujos,	cuyo fondo al cielo imita
y hoy revelan vuestros ojos	Reina Pero si el viento lo agita
que no podéis ser feliz.	El lago pierde su calma.
Marq. Aprehension de vuestra Alteza.	Marq. Sobre él las auras silvares
Reina No aprehension convenientemente	pasan, su linfa besancio
de que un honro sufrimiento	y lo adormecen cantando
meritaba á mi Marquesa	en sus márgenes, las aves

Agvierte Richter en sus celebradas teorías estéticas que es el dolor fuente inagotable de inspiración y poesía. Si esto fuese cierto, estarían hoy de teñificación mis habituales lectores. ¡Ja hiena ha mordido mi corazón y acceha aún la menor de sus palpaciones, una penosa incertidumbre ha pesado y pesa todavía sobre mi alma como una losa de plomo y por las lobrequeces de mi espíritu culebrica el relampago de la desesperación, augurando nuevas y desastadas tormentas, y, sin embargo, obligado a escribir, veo que el manantial no brota y la fuente permanece exhausta. El dolor real, el que conmueve, al herirlas, todas las fibras, el que agota los lagrimales, el que acelera los latidos del corazón, y quema los labios, y oprime el pecho, ese, embofa el entendimiento, encadena la voluntad, es mudo, es prosaico, es infecundo. Solo el dolor presentido, el dolor imaginado, el dolor fantástico da alas al pensamiento y va despertando ideas dormidas en las anfractuosidades del cerebro. Así tome el placer es dulce mientras se desea, hasta que no se gusta, así el dolor es poético mientras se presente, ó cuando gastadas por la resonación ó por el tiempo sus rueltas asperezas no deja en el fondo misterioso del alma mas sedimento amargo que el recuerdo. Cuando se sufre, cuando el dolor es profundo, real, inevitable, inutilmente pretendereis dominar el pensamiento. Indómito y potente, se complacerá en aumentar el sufrimiento, acumulando sombras y matando esperanzas, ó se elevará, pidiendo consuelo allí á donde sube el vapor de las lagrimas y el vaho de los suspiros, y va el eco de las plegarias. Dichosos los que miran á la cumbre; desgraciados los que se anegan en las sombras!

El dolor fantástico, esa especie de alucinación que suelen tener los neuróticos, es fecundo; vaya si es fecundo. Como que despierta ansias de volar hasta en las inteligencias de estuco. Hay quien, impasible al dolor físico, por que sabe resistirlo, siente un día la vaga aspiración de un amor infinito, infinito vago, pues que sin objeto, y esta quimera hace brotar en su alma el hastio y la desesperación mas tremenda. Dícen que así le sucedió al poeta de Recanati y.... a un joven que suele colaborar en un periódico del Departamento, y que no ha mucho aseguraba que de buen grado nos daría, diluidas en sendos trócoros de majestuosa y sonora prosa, *las impresiones que guarda en el seno de sus recuerdos* gratos, si no supiera que ellas solo pueden vivir ocultas al calor de su

Reina: Y cuando el obispo airado
ruge en la selva furioso,
y fivido el hondo reposo
en que yace aletargado!

Marq: Sus aguas que humildes son,
cuando tienden el aliento
con que las riza, violento,
al pasar el Aquilón,
van en ondas silenciosas
a exprimir en las praderas,
donde banan placenteras,
en sus fallos á las rocas.

Reina: Sois, Manriqueza, impenetrable
Marq: Podéis ver en mi conciencia

Reina: Hay algo en vuestro pecho
que es un arcano insondable.
Ayer con mi desconfianza
contrastaba vuestra fe,
hoy, que por fin, realicé
mi abaricada esperanza,
leo en vuestros ojos bellor
tal, yo sé que de tristeza
que, si lo aspiro, Manriqueza,
jamás la había visto ni ellos;
y aumenta mi confusión
ver que os huye la alegría

Mi yo tanta risa, palabra.

precisamente en el día
en que se espera á calar.
Marq: Quié sea ese, placer
lo que mis ojos revelan;
mis ojos que ver anhelan,
al que infornado ayer,
puedo hoy, erpicada la frente
que la victoria corona,
presentarse en Barcelona
y decir: ¡o Aquel demente
que de ludibrio sirvió
á ignorantes cortesanos,
óviese á sus soberanos,
un mundo que conquistó
Creed, Señora, que al mirar
de vuestro al genio profético,
que cual obr Dios, un mundo
fue del caos á sacar,
será tal mi admiraçion,
tal en mi alma el contento,
tan profundo el sentimiento
y tan grande la emociion,
que recordaré ese día
mientras aliente mi pecho,
que no podrá, por estrecho
resistir tanta alegría.

Condil

CHISMES Y CUENTOS

Nuestro querido colega El Único contestó nuestro suelto del último número con una especie de proverbio inglés equivalente al viejo refrán castellano "al buen callar llaman Sancho". Esto nos demuestra que el colega fué también de los engañados por el Sr Pan.

Hé aquí una muestra de la competencia indiseñable de la H. Sub Comision de J. P. de la localidad:

Dice así en su primer párrafo una nota pasada á su ex. Secretario:

"Esta Comision ha resuelto en unanimidad aceptar á Ud. la renuncia que en carácter de ineluctable presentó en el año próximo anterior, de cuya formava parte como secretario."

¿Que é. a. l. tal?

Nuestros estimados colegas El Imparcial y El Plata tributan calurosos elogios á la Comision Auxiliar de este pueblo por la conclusion de los trabajos practicados en el camino que conduce á Cazot, uno de los menos transitados. Nosotros somos los únicos que no quemamos mirra á los Srs miembros de la Anodina. No porque tengamos pre-

vision alguna contra ellos, sino porque, en puridad de verdad, no merecen el aplauso mas insignificante; y nosotros no quemamos polvora en salvaz. No obstante esto, los felicitamos por el bombito, que, á buen seguro, les habrá gustado á mieles. Vamos, caballeros, en pago de ese sahumero hagan Vds el favor de hacer que desaparezcan de una de las principales calles unos adoquines sueltos que con un peligro inminente para los que ofician en los altares de Baco. Y sobre todo, que hacen muy mal efecto.

Cuentan que el Sr Pan sufrió una fenomenal caída el día del banquete. El brioso caballo que montaba lo largó contra un alambrado y fué un milagro que resultara ileso, dado su voluminoso volumen y, por consecuencia, su enorme peso. Ibr que, como pesado, vaya si es pesado nuestro Sr Jefe. Y sino que lo diga el Departamento. Ay!

NOTICIOSA

Hállase entre nosotros el Sr Amen, Inspector de Policía que viene, acompañado de un Agromensur, haciendo el trazado de la línea telefónica policial. Si esa importante y sentida mejora se realiza como lo esperamos, merecerá el Sr Pan el aplauso debido del Departamento, y nosotros, apesar de todo, se lo tribuñaremos muy sincero.

Procedente de la Capital, hállase entre nosotros el ilustre y virtuoso sacerdote Sr Camacho á quien saludamos con el mas cariñoso respeto, deseandole una feliz estadia y un completo restablecimiento de la indisposicion que actualmente sufre.

Hállase ya fuera de peligro el joven Barrasaq. Nos alegramos.

Ha sido transferida para hoy la procesion de Corpus que no pudo verificarse el jueves último á causa de las lluvias.

Han sido vacunados la mayor parte de los niños que asisten á la Escuela Pública de la localidad.

El Juzgado J. Departamental ha mandado depositar en una casa honesta á la vecina D.ª Juana Curbe la esposa de D. Nicolás Perdomo, quien ha iniciado contra ella juicio de divorcio; Saben Vds quien la querrá?